

El Clamor

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales
SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ordinarios	Número suelto	Para extranjeros
Un trimestre. 1'00 peseta	5 céntos.	Un trimestre. 0'65 pesetas
Un año . . . 4'00 »	Id. atrasado 10 »	Un año . . . 2'50 »

PAGO ADELANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Miramar, 6-2.º
PALMA DE MALLORCA

El Sagrado Corazón de Jesús

De ese libro de oro, intitulado «El Corazón de Jesús y el Modernismo» debido á la bien cortada pluma del Rdo. P. J. M. Aicardo S. J. transcribimos los siguientes párrafos seguros de que serán leídos con fruición por nuestros suscriptores.

El modernismo político

Non habemus regem, nisi Caesarem.
Joann. 19, 15.
No tenemos más rey que el César.
San Juan, 19, v. 15.

La razón definitiva de crucificar á Jesucristo fué siempre una razón de supremo interés humano, de interés político. Caifás en el Sinedrio apela al *venient romani*, y el temor de esa venida romana acelera la muerte del Justo; el pueblo en la plaza de Jerusalén apostata á la luz del medio día y entrega á Nuestro Señor á la jurisdicción de Pilato con el *non habemus regem, nisi Caesarem*; Pilato mismo, vacilante, ante la iniquidad de matar á un inocente, recibe la moción que lo determina con la amenaza de que si perdonaba *non es amicus Caesaris*, no iba á ser amigo del César.

Aún más: da vajidos ese Dios-Hombre en la cuna de infante débil, y el primer infanticidio cruel y horrendo se comete por el odio de un tirano á Aquel que da los reinos del cielo y no quiere quitar los de la tierra:

Non eripit mortalia, qui regna dat coelestia.

Imagen perfecta de todas las persecuciones de la Iglesia.

Ella como su Divino Maestro, lleva la divina enseña de *Regnum meum non est de hoc mundo*, de que su reino no es de este mundo, no quita reinos temporales quien abre los alcázares del cielo y, con todo, qué incesante persecución ha sufrido de los tiranos de la tierra.

«La Iglesia no tiene que ver con la política», se dice y se repite sin cesar, frase que envuelve en su ambigüedad varios sentidos.

Política tiene de hecho dos acepciones: una, filosófica, cristiana y racional, que es el gobierno de los pueblos; otra, por desgracia usual, pero moderna, revolucionaria é impropia, que es la posesión del gobierno en cuanto satisface las ambiciones y soberbias individuales. La primera acepción es la que tiene esa voz en los libros de Platón y Aristóteles, en San León y San Agustín, en Santo Tomás y Suárez, en Márquez, Torres y Rivadeneira, y por último en Ceballos y Alvarado, para no decir nada de nuestros contemporáneos que pelean contra el liberalismo. En esta acepción, ya lo veremos, la Iglesia de Jesucristo ha tenido, tiene y tendrá que ver siempre con la política, y aquella frase de que «la Iglesia no tiene nada que ver con la política» es la que condena Su Santidad en el párrafo de la Encíclica que hoy explicamos.

La segunda acepción la condena la Iglesia y en ella no tiene participación ninguna. Lejos de la Iglesia, del Sumo Pontífice, de los sacerdotes, de los buenos católicos, toda ambición, todo deseo condenado por el Santo Evangelio. La Iglesia defiende sus derechos, los derechos de la verdad, de los pueblos, de los oprimidos; pero nunca entra en las luchas y pugilatos de la ambición humana. Ella dice la verdad á reyes y pueblos, sabiendo que no es ese el lenguaje de la ambición, ni de la avaricia, y lo mismo hace ir á Canosa á Enrique, emperador de Alemania, que condena las demasías de la democrática República de Loubet y Combes: por eso ha padecido de todos persecución.

Obvio es ya disolver otro equívoco, el de los partidos políticos. Planta nueva y des-

conocida antiguamente en Europa y en España en particular los trajo consigo la Revolución religiosa y significan, en su ordinario sentido, esas banderías y fracciones que dentro de un mismo general estado de cosas, luchan por llevar al poder una ú otra tendencia, uno ú otro matiz, más empuje ó más moderación, estos ó aquellos hombres. Casi siempre el móvil es la impaciencia de la cesantía, el afán de la ambición; así lucharon en nuestra patria progresistas, moderados, republicanos, fusionistas, conservadores, demócratas y muchos más.

Pero dado como un hecho el que la revolución invadió los estados católicos y de uno y otro modo oprime las conciencias católicas, se hace lógico y lícito un estado de resistencia general en toda la nación. Mas como ni todos pueden ni saben concretar ni exteriorizar esa resistencia lógica y lícita, de aquí que se manifieste en algunos lo que es generoso anhelo de todos. Estos algunos se decidirán á luchar, para lo cual han de constituir agrupaciones, organizaciones que sin ser unívocas con los partidos de la revolución, se parezcan á ellos; estos son los que se llaman *partidos católicos*.

La Iglesia recomienda diversas veces, particularmente al tratar de acción social, que los católicos en la defensa del pueblo y del bien común se abstengan de banderías políticas, y es natural; pero recomienda la acción católica política, bendice las plumas de sus periodistas, bendice y anima sus periódicos y aun esfuerza con alientos y bendiciones á las mismas agrupaciones políticas y ha repetido por boca de Pío X que no quiere la desaparición de los partidos católicos tradicionales.

Pues éste es el sofisma y el equívoco modernista, como más adelante veremos. Defienden y pretenden que en el campo político no entre la Iglesia Católica para poder en Francia vivir en amor con el gobierno separatista y ateo, en Italia con el gobierno italianísimo, en todas partes con los gobiernos hostiles á la Religión Católica. Pero cuando los documentos pontificios ó la razón de la polémica les afea pertenecer á esos partidos políticos hostiles á la Iglesia, entonces hacen armas contra los partidos católicos, á los que odian de muerte.

El abate Lemire fué diputado, y frente á frente de un gobierno perseguidor no tenía sino dulzuras y amabilidades é interpretaciones benignas á su conducta. El gobierno, para agradar á las izquierdas, se confesaba impío; el abate Lemire disculpaba, atenuaba, interpretaba las intenciones. ¡Qué sofocación para el mismo gobierno!

Brisson fué conocido y lo es por todo el mundo como francmasón, ateo, librecultista, perseguidor de la Iglesia de Francia; el abate Lemire, en una conferencia política tenida á sus electores y campesinos del Norte, les decía:

«No tengáis miedo! La política liberal y el respeto á la religión está á la orden del día. No tenéis, pues, que temer. Brisson tiene un programa moderado.»

El proyecto de ley de Waideck Rouseau, que después fué la funesta ley persecutoria de Asociaciones, no era para el abate Lemire sino un conato, en el que el gobierno no había reparado, de hostilidad.

«Se ve en este proyecto por primera vez ataques contra la Iglesia, uno de esos apaches tácticos antes de atacar la fortaleza, que el clero secular. Yo me siento obligado á reconocer que, á mi juicio, el gobierno no ha tenido semejante intención.»

Con el mismo candor, ya lo veremos, habló de la ley de separación y de las Asociaciones culturales y de todo, aun después de los solemnes juicios de la Santa Sede.

Pero todo esto lo hacía él como ciudadano ó como diputado, no como católico.

Porque en la Cámara no había más que diputados.

El lo confesó, uniendo á su suerte la del abate Gayraud, contestando al socialista Sembat.

Las aplicaciones funestas de estos principios se precipitaron.

Defendió las Ordenes religiosas «como auxiliares del clero, como una rama nacida en el trono de la Iglesia», y concluía con palabras que, por mala suerte, tuvieron eco muy aplaudido en España:

«Rechazo enérgicamente el proyecto de la comisión, y lo rechazo no como católico amigo particular de esas Congregaciones, ni como sacerdote, lo cual sería la opinión personal de un hombre cuidadoso del bien de la Iglesia, sino como francés, amigo de la lealtad, de la libertad y de la justicia, y eso os toca á todos, señores.»

Llegó el momento del insulto que Francia infirió al Papa con la visita del presidente á Roma; el abate Lemire, como católico, deploraba la intención; como diputado, votó los créditos extraordinarios para el viaje.

Concluyamos. Los modernistas separan al católico del ciudadano, á la Iglesia del Estado, como separan al filósofo, al hombre social, al historiador, etc., y de aquí que separen todas las funciones que son del Estado ó que ellos les asignan de los deberes católicos; quieren prensa neutra, escuela neutra, tribunales neutros, y, en una palabra, vida pública neutra.

Por eso no hay cosa que aborrezcan más que la acción política católica, descargando sobre ella y sobre los partidos católicos toda su audacia. Cuando dijimos en otro discurso de los dictérios de «esbirros», qui-jotes, reaccionarios, locos, etc., todo eso cuadra en este sífio. Pero servirá un testimonio que se podría condensar en esta frase: «¡Antes el petróleo que la reacción!»

Corona y comentario de todo lo dicho por Su Santidad Pío X contra la cobardía ante los progresos de la libertad de perdición, contra el deseo de separación de la Iglesia y del Estado y el empeño en que olvidado lo pasado no se piense sino en lo presente é inmediato, es la alocución entera que pronunció el Sumo Pontífice al aprobar los milagros de Juana de Arco. Así como Francia fué la cuna de la Revolución, así es ahora dechado y ejemplo de las demás naciones.

He aquí algunas de las palabras del Papa:

«No hay, pues, que exagerar las dificultades cuando se trata de practicar todo lo que la fe nos impone para cumplir nuestros deberes, para ejercer el fructuoso apostolado del ejemplo que el Señor espera de cada uno de nosotros: *unicuique mandavit de proximo suo*».

«Las dificultades vienen de quien las crea y las exagera, de quien se confía en sí mismo y no en los socorros del cielo, de quien cede cobarde intimidado por las sátiras y burlas del mundo. De lo cual se deduce que en nuestros días más que nunca, la fuerza principal de los males que deploramos es la cobardía y debilidad de los buenos, y todo el nervio del reino de Satanás reside en la blandura de los cristianos.»

«A vuestro vuelta, Venerable Hermano, direis á vuestros compatriotas, que si aman á Francia deben amar á Dios, amar la fe y amar á la Iglesia, que es para ellos una madre muy tierna como lo fué de sus padres. Decidles que guarden como un tesoro los testamentos de San Remigio, de Carlomagno y de San Luis, testamentos que se suman en aquellas palabras tan repetidas por la heroína de Orleans: «Viva Jesucristo, que es el Rey de los franceses.»

«Sólo por ese título es grande Francia entre todas las naciones; con esta voz de guerra, Dios la protegerá y la hará libre y gloriosa; con esta condición se le podrá aplicar aquella palabra de los Libros Santos: «No hubo quien insultara á este pueblo sino cuando se apartó del culto de su Dios.»

«No es, no, un ensueño lo que habéis, Venerables Hermanos, anunciado, es una realidad y yo tengo firmísima certeza del triunfo más completo.»

Hasta aquí el Pontífice reinante. Sus

manos colocan en las sienas de Jesucristo la corona de Rey de los pueblos y de Rey de Francia, que hijos pródigos le han negado, y al enronquecido gritar de la tercera República: *Nolimus hunc regnare super nos*, contesta Pío señalándoles á su Dios y Redentor y repitiendo: *Ecce Rex vester*; y para avergonzar á esa Francia apostata y sacrilega evoca de sus tumbas las sombras de Clodoveo, Carlomagno y San Remigio, y tomando la cruz de San Luis corre al encuentro de la Francia revolucionaria.

La Francia católica hundirá en tierra su frente y caerá de hinojos ante el Pastor de los pastores, y al escuchar su voz se acordará, ¡ay! de haber oído y despreciado otras, ó mejor, la misma, en otras ocasiones.

Era en 1570 cuando San Pío V, como vimos, se querellaba de la pasividad del gobierno de Francia en defender los derechos de Dios y de la religión, en atajar los pasos del cisma y de la herejía, cuando amenazaba con que la democracia, ó mejor, la anarquía, sería la espada de la justicia de Dios; eran unos cien años más tarde cuando San Vicente de Paul se lamentaba de que el ministro de Luis XIII, en vez de aliarse y favorecer á España en la causa de la guerra religiosa le era hostil é impedía su acción. Estos eran los precusores, los sibidos amorosos de aquel Pastor divino que no se cansa en llamar á la oveja descarriada y que bajaba á Paray-le-Monial.

Estamos en plena devoción al Corazón de Jesús.

Era el año 1789, cuando la vida de la Virgen-Apóstol declinaba. En aquellos momentos supremos, Jesucristo, que había manifestado sus deseos de su Corazón divino, de una restauración completa de su reinado y de una como nueva Redención, así como llamó á Francia en Clodoveo y Carlomagno para ser su Hija primogénita y su brazo armado para los admirables *Gesta Dei per Francos*, así quiere ahora, al acercarse la apostasía de Europa, llamar al Rey que ocupaba el trono y el nombre de San Luis, á Luis XIV.

Jesucristo le había colmado de grandezas, le había dado el imperio de la tierra, la hegemonía de Europa, le había hecho heredero de la cultura, del esplendor, del poder, de la riqueza de la Edad Media, había llovido en su corte la elegancia de la cultura, la abundancia del imperio, las flores de la poesía, la gloria del saber, el esplendor de las victorias, las conquistas del genio; había hecho que le llamaran rey grande, rey Sol, Augusto de su siglo, y que la diplomacia y las ciencias, y las artes y la literatura, y el buen gusto aclamaran su tiempo como el venturoso siglo de Luis XIV.

¿Qué haría Luis XIV? ¿Imitaría los últimos años de Salomón, permitiendo á los calvinistas, á los jansenistas, á los ateos levantar templos y sinagogas? ¿Rodaría hasta el fin por turno entre los brazos de la Montespán ó la Maintenon? ¿Sería como aquel *dilectus*, amado de la Escritura que, satisfecho, embriagado con los favores de Dios, se alza contra El y de El se olvidara *reacitavit*?

Triste enigma que se esclarece tristemente por los sucesos siguientes.

En el afrentoso reinado de Luis XV, la tradición de esta piadosa devoción es tradición venerada de aquella corte, las damas, las princesas angelicales, la víctima Maria Leczinska, reina mártir de las infidelidades de Versailles, se consagran al Divino Corazón, llevan su escapulario, adoran su imagen; más ¿y el culto público?, ¿y la consagración de la corte?, ¿y las banderas?, ¿y el ejército?

Ocupado en la guerra contra Austria en la ciudad de Metz, y peligrosamente enfermo andaba Luis XV, cuando el Señor quiso repetir el encargo frustrado en 1689, por otra religiosa de Paray, su entonces Superiora, la M. Elena Going, quien al agradecer reales limosnas, reitera en nombre de la memoria de Margarita María los designios y las promesas de Jesucristo.

Versalles y sus complacencias con la Enciclopedia, no dejó a Luis XV tiempo de responder.

Subió al trono de San Luis el «último Capeto». La revelación de 1689, que se había en aquel palacio guardado como acero en la vaina, no impidió a Luis, el nieto de Luis XIV la libertad absoluta de cultos; proclamar en 1789, concediendo todos los derechos civiles a los protestantes y restableciendo así el edicto de Nantes, era arrancar de las banderas de Francia lo poco que restaba de la Cruz de Cristo. ¿Quién había de pensar en describir en ellas el Sagrado Corazón?

Pero el Señor, que, prometiendo, había amenazado a Francia, hizo cuatro años después, que se cumpliera la profecía de San Pío V. Las aguas cenagosas de la democracia, de la demagogia y de la anarquía, invadieron las Tullerías y todos sabéis lo que pasó.

En la solitaria cárcel del Temple, en medio de las horribles tinieblas de la noche, al compás de los martillazos que levantan una guillotina, un hombre que fué rey, dobla sus rodillas, esclaviza sus manos, alza sus ojos y hace solemne voto de consagrarse él y consagrar a Francia al Corazón de Jesús, de grabarlo en sus banderas...

¡Ah! ¡Nieto de Luis XIV, es muy tarde! Hoy día, Francia recibe la postrera invitación de los labios de Pío X, y debemos confiar en Dios y esperar, que ya se acerca la hora bienhadada de quien escribió Margarita María:

«El Sagrado Corazón reinará a pesar de Satanás y de todos los que él suscita para oponérsele.»

Veis, pues, la corona de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en este reinado que las naciones y los pueblos niegan.

Vosotros, apóstoles del Corazón de Jesús, en Sevilla, lejos de negarle esta corona, se la queréis poner como a Rey universal de las naciones. Al hacerlo así obráis bien y queréis demostrar que no es completa la devoción al Corazón de Jesucristo, si desde el culto privado é individual, desde los escapularios y las novenas, no pasa al reinado político de Jesucristo, que aferradamente le niegan liberales y modernistas. El Corazón de Jesús quiere reinar, ha de reinar, y a pesar de Satanás y de sus instrumentos reinará en los individuos y en las familias y también en los tribunales de justicia, en los santuarios de las leyes, en las banderas de los ejércitos, en los designios de los gobernantes, en los pechos de los monarcas, *Oportet illum regnare*. Conviene y reynará.

JOSÉ MANUEL AICARDO.

Recomendamos a todos nuestros amigos y lectores que en igualdad de condiciones compren en las casas que anuncian en este semanario.

Glamores para "EL CLAMOR,"

Para un verdadero enamorado del ideal (no de *El Ideal* de los Cacasenos radicales rojos de por aquí, sino del ideal tradicionalista), como lo soy yo, es un tema constante el de la inconsecuencia que continuamente demuestran en sus actos públicos y particulares los partidarios de unos y otros sistemas, principios y *partidos* que desgraciadamente hasta ahora no han conseguido otra cosa más que PARTIR a España por mitad.

Si son los unos, los más atildados, circunspectos y los que mejor ropa visten (y que por eso mismo la pretenden conservar), dicen y sostienen que desean acogerse siempre al mal menor, en evitación de mayores males, y que por eso conviene actualmente ser católicos como nuestros padres y liberales como el siglo. Lo que quieren esos respetables señores es la conservación material de su respetable y propio acomodo. Esos son los peores. Por ellos y sólo por ellos puede decirse que está España como está. Después de la Septembrina, allá por los años 68 al 74, y tras la marcha de Amadeo que se consideró de-

masiado decente para convivir con la *crème* liberal de aquellas fechas, estaba en todo su apogeo la protesta armada de los tradicionalistas en contra de la ignominiosa república. Nadie ignora ni nadie dudará que entonces (como ahora) nos bastábamos y sobrábamos los tradicionalistas para acabar con la demagogia y con los faranduleros del *chim-chim* y del himno de Riego... Sin embargo, esos respetables señores, que pretenden usufructuar las Cofradías religiosas y cuyos hijos están en expectativa de ingreso en las Juventudes Conservadoras para (defender luego allí doctrinas que si no son las de la nómina ellos mismos no podrían definir), esos respetables señores fueron entonces los que, pudiendo tener en la mano el bien más ó menos bueno, se inclinaron en favor del mal menor y llamaron a don Alfonso, el hijo de aquella infortunada señora Doña Isabel II a la que los tales restauradores habían abandonado por manera innoble é incivil y como (al igual que han hecho sus compinches de Portugal con la monarquía caída) abandonarán al nieto de dicha señora el día que haya peligro que correr.

El liberalismo español es como el espíritu de vino, se analiza por grados. Así es que la inconsecuencia de los seguidores de los sistemas liberales siguen una natural y convergente graduación de arriba abajo, pero con la particularidad de que a medida que baja el grado sube la franqueza, resaltando así y difiriendo por manera correlativamente chusca hasta llegar a la grotesca, el procedimiento de la predicación y viceversa.

Los liberales francos más empedernidos mandan a sus hijos a las escuelas dirigidas por frailes, y sin embargo quieren suprimir al fraile. ¿Cómo se explica ello?

Conozco yo a uno de esos liberales francos, que tiene a un hijo suyo que se educa en Francia, y que sin duda por haber seguido el muchacho los consejos de su madre, estando como está en un colegio laico, tiene la costumbre de ir todos los días a misa. Su padre, mallorquin, fué hace poco a ver al muchacho, y al explicarme a mi el buen comportamiento del mismo y sobre todo su bondad, me decía:—Figúrese si es buen chico mi hijo, que a pesar de no haberle enseñado yo nunca a ir a misa, porque no voy, a mi llegada a la casa-pensión y preguntar por él, después de recoger los mejores informes del mismo, me dijeron que hiciera el favor de esperarle un poco porque había marchado a la iglesia a oír Misa, según tenía por costumbre todos los días.—¡Ah, que buen chico es mi hijo! repetía el padre... Y así, por el estilo, son las inconsecuencias de los liberales francos... que no van a Misa, y peores tal vez las de los que van.

Respecto a las de los barbarotes radicales rojos, esas merecen capítulo aparte y veré de dedicarles una próxima crónica especial un día de buen humor.

A propósito de barbarotes y de radicales rojos, se me dice que al periodiquín *El Ideal*, que desgraciadamente se publica en Palma, le ha entrado tal canguelo desde que ocurrieron los sucesos de San Feliu de Llobregat (ó sea la soberana paliza de los carlistas catalanes a los lerrouxistas), que ante el temor de que nuestros correligionarios de Barcelona pasen a Mallorca a efectuar el anunciado *aplec* y hagan una de las suyas con los de *El Ideal* por las infamias que viene publicando, se le antojan ya los dedos huéspedes y clama porque se impida la venida de nuestros correligionarios. Firma la tal excitación un tal *Huertas*... ¡Cosa de hortalizas tenía que ser! ¡Si a lo menos se firmara *Zanahoria*, tendría ya el articulista el símil de lo que es y del arma que podría esgrimir en contra de los jaimistas!

En serio nos apresuramos a asegurar a ese señor *Huertas* que los jaimistas catalanes, cuando vengan (que vendrán cuando se les antoje) no le harán nada ni a él ni a sus correligionarios. ¡Estén tranquilos el uno y los otros!

Y, también en serio, nos permitimos rogar al Catedrático de este Instituto D. Baltasar Champsaur, que se nos dice filósofo de vez en cuando en el periodiquín ese *El Ideal*, nos manifieste si está conforme con las exhortaciones que lanza el citado *Huertas* en su artículo de referencia!

¡Porque tendría que ver la concomitancia de un Catedrático *pacivista*, con el barbarismo y las falsedades aducidas por el *Huertas* de referencia!

¡Que hable Don Baltasar!

Se publica en Palma un periódico diario, *La Tarde*, cuya finalidad liberal particularísima no debe ser turbia y... caliente cuando su dirección es tan clara y tan... fresca.

Dicho periódico, en su número del jueves de esta semana, inserta un artículo, firmado con las iniciales A. B., en el que insidiosamente se ataca a la Comisión del *Fomento del Turismo* que a raja tablas y sólo para que fuera continuada la *Semana Deportiva* ha organizado los festejos así como ha podido este año.

¿Sabría decirnos D. Joaquín Domenech, Director de *La Tarde*, qué motivó su separación del cargo de Secretario del «Fomento del Turismo»? ¿Y sabría explicarnos ese señor A. B., que firma el tal artículo, cómo tan campechanamente se pasa de Secretario y manguoneador de Cooperativas en Círculos de Obreros Católicos a crítico de los actos de los demás, en un periódico liberal?

¿Se quiere hablar más claro?...

Para el año próximo propongo se haga la *Semana Deportiva* bajo la Dirección del señor A. B., y administrada por el citado Sr. Domenech.

¡Así se harían unas fiestas magníficas! ¡Y sobre todo... reproductivas!

LEONCIO.

P. D. ¿Qué me dicen los jóvenes tradicionalistas de aquí respecto a la idea que les expuse el sábado último? ¿Formamos ó no formamos la Juventud Tradicionalista?

En caso afirmativo, vengan las adhesiones a esta redacción, a fin de someter el proyecto a la Superioridad.

Una obra de un tradicionalista

Esta semana se ha estrenado, en medio de la expectación del público y precisamente en uno de los principales teatros de la movida Barcelona, el drama trágico *Voces de gesta* original de nuestro correligionario D. Ramón del Valle-Inclán, autor de *Los Cruzados de la Causa*, ilustre artista de la pluma, reconocido unánimemente hoy por el primer literato de la raza española en ambos continentes.

Para que se vea a donde llega el mérito de Valle-Inclán y a donde llega la inconsecuencia de los sectarios cuando no les guía la animosidad política en contra de nuestros hombres, copiamos a continuación el siguiente elogio que a la obra del insigne escritor ha dedicado el periódico republicano *La Publicidad* de Barcelona, correspondiente al lunes de esta semana:

La tragedia «Voces de gesta»

Fué un éxito unánime y espontáneo el que alcanzó anoche en Novedades la tragedia de D. Ramón del Valle Inclán, «Voces de gesta», éxito glorioso para el poeta y glorioso para nuestro público que supo compenetrarse con tan excelsa obra de arte y comprender y aquilatar su valor extraordinario.

La tragedia de Valle Inclán no es una obra dramática a la manera de las usadas en nuestro teatro. Tiene, como decía Eduardo Marquina, todo el prestigio y toda la fortaleza de un arte nue-

vo y de una resurrección. Hay que buscar su abolengo en el arte dramático más primitivo, en la antigua tragedia griega y al propio, tiempo en las evocaciones wagnerianas.

La simplicidad de la fábula, su intensidad dramática, su trágica grandeza que nace de la obra misma, que es la trágica grandeza de la propia naturaleza, algo del antiguo *fatum*, de la tragedia que llevamos en nosotros mismos, su incomparable emoción, sus épicas evocaciones y su simbolismo, sorprenden y maravillan, subyugando al público como ante el milagro de una revelación inesperada.

Y triunfa de un modo definitivo el autor dramático y triunfa especialmente el poeta con el maravilloso arte de las formas nuevas, de las rimas portentosas, de las armonías sorprendentes, del léxico más rico, original y cincelado que hemos oído en nuestra vida. Los versos de Valle-Inclán tampoco son a la manera de los usados. Tienen color y emoción de leyenda, parecen también resurrección de ritmos olvidados ó cuidadosamente guardados en las vírgenes entrañas de la musa popular.

Unas veces nos evocan viejos consejos, por su simplicidad, otras refinamientos eruditos por su intensidad expresiva, otros finalmente, nos arrullan con la armonía de los versos latinos.

Ya en el primer acto el éxito de «Voces de gesta» manifestóse unánime, creciendo por el interés creciente de la acción en el segundo acto, hasta llegar al acto último, una verdadera joya literaria y el que mayor emoción nos produjo, reviviendo en el con acentos nuevos la grandiosidad de la tragedia griega en el plante del rey y en una verdadera resurrección del coro antiguo, de una belleza definitiva.

Don Ramón del Valle-Inclán fué ovacionado repetidamente al final de cada acto.

Con él compartieron los aplausos los artistas, y singularmente María Guerrero, que alcanzó las más eminentes alturas del arte, hallando los acentos de mayor ternura en unos momentos y en otros los más fieros y los más desgarradores acentos para exteriorizar la tragedia viva en su alma, y Fernando Díaz de Mendoza, admirable de sobriedad y de nobleza y dando todo el valor a la figura del rey desdichado.—*Jordá*.

CORRELIGIONARIOS: En los cafés, casinos y otros establecimientos en que se sirven periódicos al público, debéis pedir EL CLAMOR.

Allá en donde veáis los otros periódicos locales, no debe faltar EL CLAMOR, sopena de poder tachar de parciales a los dueños de tales establecimientos, y en ese caso ya sabe cada cual a que atenerse.

Mitin tradicionalista en Utrera

(Continuación)

Habló del estado moral de Francia, expuso con brillantez y claridad, lo funesta que nos ha sido en todo momento su influencia, dijo que nosotros tenemos personalidad propia y que para toda empresa nacional debemos saltar por encima de toda propaganda que de fuera alienten y cumplir como dignos herederos de nuestros mayores. Tal es el mal llamado progreso, que, una luz crepuscular se enseorea de nuestro suelo; he aquí porque los ultramontanos, los enemigos de la civilización, según ellos, nos permitimos convocar al pueblo y decir, no con arrogancias, pero sin temor, a las faz del mundo, que los sistemas políticos y filosóficos que han alucinado por un tiempo al pueblo más grande de la tierra, se precipitan al abismo de sus propios errores y que en medio de esta catástrofe solo queda firmísimo el baluarte de la Tradición, fuerte, con sus principios, ansiando albergar a cuantos asqueados de una fementina democracia, aspirén dignificarse con la fraternidad bendita que alienta a nuestro programa católico en su esencia, generoso en el fondo, pátrio en sus aspiraciones. Hizo un recorrido histórico, demostró como todas las grandezas de nuestro suelo se inspiraron en ese coloso que se llama Religión Católica, hoy combatido por millares de pigmeos que no han logrado manchar ni mancharán jamás el armiño purísimo de su manto. Deber nuestro, añadió, es manifestar a las multitudes que con la influencia extraña empezaron a perder los inmensos Estados que nos legaron los pasados caballeros tradicionales; que de desastre en desastre hemos ido reduciéndonos a la presente ruina y que de este resultado no se nos puede acusar a los tradicionalistas, españoles en toda su pureza, que hemos llorado las desdichas de la madre Patria; que los únicos responsables son los partidos de turno por ineptitud, cobardía,

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias; dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando este acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Diputación, 273, farmacia, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y Américas.

ambición ó mala fe: nada de extraño tiene cuanto hoy lamentamos, porque se ha dicho con profunda observación que un pueblo no sobrevive á la muerte de sus dioses; pero España no puede morir, porque su Dios que es el Dios único y verdad, el Dios de los católicos tiene aún valerosos defensores que miran con asco los epítetos infamantes que desde el banco azul le lanzan los que de intérpretes del sentimiento nacional dicen servir, persiguiendo sus fines con la ley, bordeando la ley ó por encima de la ley. Queremos que el pueblo comprenda lo irrisorio que es el sufragio universal, florón el más alto de la demagógica democracia, germen que ha dado vida á profusión de caciques de todos los matices, nombre repulsivo que recuerda la esclavitud de los indios americanos, opresores de la conciencia, vergüenza de la Patria, ignominia del mundo aunque mimados por los gobernantes pues que sin ellos les sería imposible llegar á las alturas para destruir la moralidad, las creencias y las energías físicas de la Nación.

Queremos que Dios impere en la conciencia de la sociedad; que se someta gustosa á soportar su dulcísimo yugo y obediendo á nuestra historia, á nuestras tradiciones, protestamos del centralismo absorbente que es contrario al origen de nuestro pueblo; queremos que las regiones gocen de una independencia administrativa y en este orden que se gobiernen por sí mismas, ambicionamos acabar con la farsa del parlamentarismo para que unas cortes representativas lleven al solio, donde la autoridad suprema se encuentre, las aspiraciones honradas, legítimas y provechosas de las fuerzas vivas del país. De esta manera, brillando la lógica para defender la justicia y la verdad, hacer una patria grande creyente y vigorosa; como fué la que nos han empequeñecido y deshonrado los partidos liberales.

(Concluirá)

Sección amena

La Mujer

Bajo tres aspectos puede considerarse á la mujer.

Como ente, como complemento, y como base fundamental.

¿Qué tal?

Considerada como ente, «la mujer es un ángel, en cierto modo, que hay que tener atado codo con codo.»

Como dijo el otro.

Es un ser empalagoso é inaguantable. (La mujer-ente, no el otro.)

Es la marisabidilla relamida.

La insoponible coqueta.

La insípida pánfila.

La que gasta lentes.

La que se pinta.

La que sólo es un mueble de lujo.

La mujer-lata.

En una palabra: la mujer *in genere*.

Considerada como complemento, es la mujer *in especie*.

Pero rarísima.

Sólo queda ya alguno que otro ejemplo; y pronto al paso que vamos, ni en los museos.

También es verdad que no faltan apaches que tienen la suerte de un ejemplo así, y no saben apreciarle.

Margaritas ad porcos.

La mujer-complemento es la esposa adicta y leal que ve en su marido un hombre amable y digno de respeto, á quien podríamos recetar por la siguiente fórmula:

Récipe.

De curador solícito y previsor 50 pS

De amigo sincero y cariñoso. 25 »

De apoyo seguro y constante. 10 »

De cocólogo lagarto. 10 »

De apasionado amante. 5 »

Porque la mujer,—aún la complemento, es siempre menor de edad.

¿Acaso no ha dicho un ex-gobernador civil que

«Jamás mujer alguna ha salido del todo de la cuna?»

Porque la luna de miel,—cuando existe tan empalagoso astro,—no es eterna.

Ni mucho menos.

¿Y qué más puede anhelarse, después de su eclipse, que una amistad sincera y cariñosa por la cual sean soportadas mutuamente por los conyuges las impertinencias recíprocas, sin salir á vajilla diaria?

Porque la buena esposa, tiene siempre algo de filial respeto á su marido,—cuando éste es como Dios manda.

Porque hay que abrir mucho ojo y estar siempre á la que salta.

Il faut s'espabiler.

Que decía un municipal-sabio del tiempo de la Exposición.

Y finalmente porque sin algo de condimento, el mejor de los guisados resulta insípido.

Como base fundamental, la mujer lo es de la familia.

Bajo este aspecto considerada la mujer es la matrona cristiana.

La piadosa madre que enseña á sus hijos la virtud, practicándola,

La que no piensa en placeres y diversiones fuera del seno de su familia.

La que no tiene más galas que su modestia.

La que no calleja como un guindilla.

La que no alborota como una rana.

La que no alardea como un pavo.

La que siendo casada no vive como monja.

La próspera économa de la familia. Equidistante del derroche y de la austeridad.

La á quien apenas se ve fuera de casa, ni se la oye, ni casi se la percibe.

Mas cuya solícita atención se echa de ver hasta en los más nimios detalles de la sociedad doméstica, y aún en los últimos rincones del hogar...

Respecto á la estética, no he de hacer hincapié en demostrar que es un arte sin principios fijos, como lo probará el hecho de ser tan variable, según las razas y lugares, el tipo de la belleza.

Atente pues al vulgarísimo y ecléctico:

«ni hermosa que enamore, ni fea que espante.»

No olvidéis el cantar:

«El infeliz que se casa con moza alegre y bonita, aunque se muera de viejo el susto no se le quita.»

Recuerda la fábula del busto y la zorra.

Prefiere la hermosura moral, la virtud, el talento, la expresión y la gracia, teniendo presente que un poeta, nada místico por cierto, ha dicho que:

«Es la fea graciosa mil veces más temible que la hermosa.»

Y te bendecirán las feas, cuyo amor,—entre paréntesis,—es de lo más vehemente y agradecido.

Y después de todo tal vez serás feliz.

Más te pudiera decir acerca el particular.

Pero me parece que lo apuntado basta.

Quiera Dios que no sobre.

M. GHEBESE.

Sección Obrera

Reparto socialista

Leemos:

«El ciudadano Pablo Iglesias, leader del socialismo español, posee dos fincas en el Escorial. Un par de casas rodeadas de huerta y jardín, que no son precisamente dos alcázares, pero que ya quisiéramos para nuestro solaz muchos de los partidarios del antiguo régimen, y algunos, burgueses odiados que pasan graves apuros para vivir en casas de alquiler.»

El Sr. Pablo que era obrero tipógrafo de la casa Rivadeneyra ha llegado á ser

propietario, gracias á los sacrificios que lleva hechos por el socialismo.

¿Todavía no ven claro los obreros engañados?

Buen ejemplo

En Gandía, el mes pasado realizó una hazaña uno de los del gorro frigio. De seguro que al contarla en el casino le habrán coronado de laurel.

Dos novicios de una Orden religiosa, se fueron á explicar la Doctrina á un pueblo cercano:

Terminado su cometido, en vez de volver á pié á su residencia, como tienen por costumbre, tomaron el tren para no mojarse porque llovía.

Ya en el tren se pusieron á rezar. Esto no es ninguna cosa del otro jueves ¿verdad? Pues sí que lo es, porque un caracterizado republicano, culto como él solo, que iba en el mismo vagón se sintió molestado por el murmullo de los rezos, y seguramente para contrarrestarlos, comenzó á soltar pullas é indirectas, mezcladas con alguna que otra directa. Pero los novicios no se alteraron siguieron impasibles su tarea hasta que el tren llegó á la estación.

Y ahora viene lo bueno: Al bajar del tren se les adelantó el republicano de marras, se encará con ellos, y con toda la desfachatez consiguiente les dijo:

—¿Pero ustedes son hombres ó mujeres? Porque los hombres van con pantalones y ustedes llevan faldas. Resúelvanme la duda, porque yo creo que son mujeres...

Pero no contó con la huéspeda que en el presente caso tomó la forma de un puño amenazador y robusto que uno de los jóvenes novicios levantó á la altura rostro republicano:

—Repita usted ahora si somos hombres ó mujeres...

La callada por respuesta.

Y fué una lástima porque ahora tendríamos un segundo Rodrigo Soriano.

Lo digo por las narices.

Lógica socialista

Si no lo viéramos por vista de ojos, jamás lo creeríamos.

Habréis oído muchas veces, obreros católicos, á millares de socialistas y republicanos abogar á voz en cuello por la libertad.

Todos los que no piensen como ellos, todos los que no obren como ellos, son unos esclavos.

Ellos son los únicos libres. Y ¿sabéis por qué? Por las siguientes razones.

Primera.—Porque á tontas y á ciegas obedecen á sus jefes, aunque estos sean unos alcornocques.

Segunda.—Porque no pueden, ni consienten que sus compañeros se inscriban en otras sociedades que no sean las suyas, aunque las más de las veces, el tesorero se fugue con los cuartos, quedándose todos con dos palmas de narices.

Tercera.—Porque no piensan, ni creen otra cosa, que lo que piensan y creen sus pastores.

Cuarta.—Porque quedan obligados á que sus hijos sean educados en las escuelas laicas, donde á estacazos instruyen á los pobres niños, unos hombres sin corazón y sin educación literaria alguna.

Quinta.—Porque nadie puede trabajar los días en que sus jefes los manban declararse en huelga, y al que intente lo contrario, lo apalean hasta que desista de su propósito.

Sexta.—No sigamos... nos habríamos de cansar, exponiendo una infinidad de razones, por la que aparecen, como hombres verdaderamente esclavos, tanto ó más que aquellos infelices, esclavos ro manos.

¡Esto, sí, que es lógico! ¡Por supuesto socialista!

Invencciones de los curas

D. Juan Arroyo y Revuelta, de Valencia, ha recibido del Presbítera vicesecretario de Cámara de este Arzobispado don Juan Carceller, mil pesetas.

Dicha cantidad le había sido entregada al Sr. Carceller, en secreto de confesión, para que la restituyera á su legítimo dueño.

¿Que argumento opondrán nuestros modernos radicales ante estos efectos del tribunal de la Penitencia?

Lágrimas de cocodrillo

Leemos en «El Socialista»:

«Aun no se ha desvanecido el eco de los clamores producidos por la muerte de Costa, y ya tenemos evidente prueba de que todo aquello fué pura palabrería.

¿Recuerdan ustedes tantos ofrecimientos como al insigne enfermo se le hicieron, alguno de ellos hasta de miles de duros?

Pués bien, han de saber que ahora no hay quien quiera pagar el importe del embalsamamiento del gran pensador.

Y no crean ustedes que asciende á una fortuna.

Importa solamente 1 915 pesetas.

Pero como ahora nadie puede darse pisto haciendo un favor á Costa, la cuenta quedará sin pagar.»

¡Cuanto miseria! Aprende, pueblo.

Respuesta sublime

Visitando el Emdedor de Alemania una Escuela elemental, quiso examinar por sí mismo la ciencia de los niños, por lo cual tomando una naranja en sus manos, les preguntó:

—¿A qué reino pertenece esta naranja?

—Al reino vegetal, señor—dijo una niña.

El Emperador sacó entonces de su bolsillo una moneda de oro y enseñándosela dijo:

—¿Y á que reino pertenece la moneda?

—Al reino mineral, señor—contestó la niña.

—¿Y á que reino pertenezco yo?—prosiguió el Emperador.

La niña se ruborizó porque no quería decir que al reino animal, cuando le vino una idea verdaderamente cristiana, y le dijo conmovida:

—Al reino de Dios, señor.

El Emperador quedó muy emocionado. Se vió asomar una lágrima á sus ojos, puso sus manos sobre la cabeza de la niña y dijo muy solemnemente.

—¡Ojalá sea yo digno de aquel reino!

Un hurra verdaderamente sentido acogió las palabras del Emperador caballero.

Redacción, Administración

Salón de Lectura

de «El Clamor»

Miramar,—6--2.º
De once, á una de la tarde.

Mercado de Inca

Almendrón, de 112'00 á 00'00 pesetas los 42'32 Kg. (quintal).

Trigo, de 16'50 á 00'00 pesetas los 74'34 litros (cuartlera).

Candeal, de 17'50 á 00'00 id.

Cebada del país, de 10'00 á 00'00 id.

Id. forastera, de 9'00 á 0'00 id.

Avena del país; de 8'00 á 0'00 id.

Id. forastera, de 7'00 á 0'00 id.

Habas para cocer, de 17'00 á 00'00 id.

Id. ordinarias, de 16'00 á 00'00 id.

Id. para ganados, de 15'50 á 00'00 id.

Maiz, de 00'00 á 16'00 id.

Garbanos, de 00'00 á 00'00 id.

Frijoles, de 33'50 á 00'00 id.

Habichuelas (confits), de 27'00 á 00'00 id.

Id. blancas, de 35'00 á 00'00 id.

Cerdos chados, de 00'00 á 00'00 id. la arroba,

Higos pasos de 00'00 á 00'00 id. los 42'32 Kg. (quintal).

Azafrán, de 3'00 á 0'00 id.

SE RECOMIENDAN LOS GRANDES ALMACENES SAN JOSE

BRONDO * ESQUINA BORNE

Sastrería, Camisería, Novedades para Señora y Caballero, Géneros de punto, Telas blancas, Pañería, Sedería, Pañolería, Corbatería, Confecciones, Todo lo que se requiere para equipos de novios.

* * * * * **PRECIO FIJO** * * * * *

SINDICATO, 2 Á 10 **ALMACENES MONTANER** MILAGRO, 1 Á 11

Primavera y Verano

Recibidos extensos surtidos, en Pañería y Novedades para Señora y Caballero se detallarán a precios limitadísimos.

NOTA.—Hay disponibles varios géneros de **OCASION** entre ellos Artículos de verdadera seda de capullo, al precio de **14 PESETAS** el corte de vestido y **4 PESETAS EL DE BLUSA.**

No comprar sin visitar antes esta casa

MATERIAL AGRÍCOLA MODERNO

de la importante fábrica de D. Apolinar Arrieta de Pamplona

Arados Bravant Bajac, dobles y simples.—Gradas, rastrillos, corta-pajas, trituradoras, clasificadoras de granos.—Utensilios completos para todos los cultivos. Molinos de viento, norias y bombas de todas clases.—Prensas y filtros para vinos y aceites.

Material a vapor, a petróleo y a Malacate para trabajos de desfonde y desmonte, etc., etc.

Dirigirse á Miguel Ramis Liabrés, SANSELLAS.

Gran Fábrica de Licores Anisados y Rectificación de Alcoholes

de **JUAN SUAU**

Plaza Pt. Sta. Catalina 50-51-52-53-54

ESPECIALIDADES DE LA CASA

ANIS BAROMA - ESTONACAR SANTA CRUZ
Casa fundada en 1882

“Las Monjas,,

Recibidas las **NOVEDADES PARA SEÑORA**

Ricas **BLUSAS** confeccionadas en Nansú bordado, tül, encaje, seda Liberty, crespón y gaza metal.

Especialidad en géneros negros para **LUTO**

Grandes Almacenes Bon Marché

Entre la iglesia de San Nicolás y el Gran Hotel

SOMBREROS PARA SEÑORA

Se han recibido los anunciados modelos de París «El gran chic de la Moda»

Confecciones de vestidos para señora y niños, Blusitas japonesas de alta novedad. Gran surtido en sedas, lanas y fantasías de algodón, Pasamanería, ricos adornos. Corsés modelos especiales.

SASTRERIA * * * * * CAMISERIA * * * * * PRECIO FIJO

¡¡Diabéticos!!

Exito seguro y asombroso contra la diabetes sacarina (orina dulce). Moderno descubrimiento. Informes gratuitos, a domicilio ó por correo, escribiendo á J. Pons, Miñonas, 8, Palma.

Lecciones de francés

por **MR. LOUIS CARBOU** profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio. Dirigirse: **CALLE DE LA CUARTERA, 7-3.**—PALMA.

CASA MANSO

HOSPEDAJE

para Reverendos Sacerdotes y demás personas católicas **Canuda, 45 y 47** (esquina Plaza Sta. Ana) **Barcelona**

Inmediata á la Rambla—Habitaciones independientes y buenos departamentos para familias —Tres comedores y Salón de lectura—Trato familiar—Alimentación sana—Servicio pronto y esmerado—Precio desde **3'50** pesetas diarias—Cubiertos á **1'50** pesetas.

Hotel “La Verdad,,

para sacerdotes y demás personas

Calles de San Severo, 3; San Felipe Neri, 1 y 3, y Plaza de San Felipe entrada San Severo (esta calle da frente la Catedral)

BARCELONA

— PENSION DIARIA, 3'50 pts. —

Grandes Reformas y ampliaciones del local. Elegantes y espaciosos comedores. Timbres. Alumbrado eléctrico en todas las dependencias y habitaciones. Servicios espléndidos. Es la única casa que con tan reducidos precios ofrece tantas ventajas al señor pasajero.

A bonos por temporada — On parle français

Imágenes, Altares,

Monumentos, etc., construidos en los académicos talleres de

PIO MOLLAR

exposición permanente de

OBRAS DE ARTE CRISTIANO

29, Salvador 29 * * * * * **VALENCIA (España)**

MUEBLES Y ESTAMPERIA

Fideos, 21 y Peregil, 12

* * * * * **PALMA DE MALLORCA** * * * * *

Esta casa tiene grandes existencias en molduras extranjeras y del país. Gran surtido en estampas y oleografías de todas clases, lunas y vidrios.

La casa que vende más de Palma al por mayor y menor en dicho artículo.

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las éntermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

Los Médicos en general prescriben á sanos y enfermos **LECHE PURA** como base de una buena nutrición.

¿Dónde encontrarla?

La lechería **LA PUREZA** de Jaime Cerdá Rotger, calle de Santa Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero y garantía, pues no se expende sin haber sido antes analizada, y en las clases siguientes:

Leche esterilizada especial para enfermos

leche pura garantizada de Vaca y Fabra (sin esterilizar)

A O'10 MEDIDA

Servicio de **LECHE CALIENTE** y **CAFÉ CON LECHE** á todas horas

AVISO A LOS CONSUMIDORES

Exigir á su servidumbre el sello del establecimiento con fecha corriente, que deberá ir pegado á todo envase como garantía de su procedencia, para evitar ser engañados como diariamente sucede.

AVISANDO SE SIRVE Á DOMICILIO

Este servicio irá también precintado con una etiqueta de la casa para garantizar la pureza del contenido de sus envases.

No confundirse: Calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich, frente al Call